



DIFERENCIAS EN LOS ESTILOS DE AFRONTAMIENTO DE ESTUDIANTES VÍCTIMAS Y NO INVOLUCRADOS EN EL BULLYING

ESTHELA JACQUELINE MADRID LÓPEZ

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA
esthelajacqueline.madridlopez@gmail.com

ÁNGEL ALBERTO VALDÉS CUERVO

INSTITUTO TECNOLÓGICO DE SONORA
angel.valdes@itson.edu.mx

JOSÉ ANGEL VERA NORIEGA

CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO A.C
avera@ciad.mx

RESUMEN

Se analizaron las diferencias entre los estilos de afrontamiento a las agresiones utilizados por estudiantes víctimas y no involucrados en el bullying. Participaron en el estudio 750 estudiantes de los que se seleccionó un subgrupo de estudiantes víctimas y otro similar en cuanto a tamaño de no involucrados directamente en el bullying ($n=92$). Mediante un análisis discriminante con el método de paso a paso se encontró que la función integrada por la variable afrontamiento evitativo-emocional explica el 10.3% de la varianza de los puntajes, clasifica adecuadamente al 62% de los estudiantes en los grupos y que el afrontamiento evitativo-emocional es mayor en las víctimas. Esto permite concluir que es necesario considerar dentro de las estrategias preventivas el desarrollo de habilidades en las víctimas para no utilizar este tipo de afrontamiento antes las agresiones.

Palabras clave: afrontamiento, víctimas, no involucrados.

INTRODUCCIÓN

Los estudiantes víctimas de violencia por sus compañeros se encuentran en riesgo de presentar dificultades académicas, rechazo a la escuela, depresión, autoconcepto social negativo, desamparo y en casos extremos intentos de suicidio (Cooper & Nickerson, 2012). El bullying, la forma extrema





que adopta la violencia entre pares, se caracteriza por ser un comportamiento agresivo intencional de una persona o grupo con mayor poder hacia uno menos poderoso con la intención de dominar, ejercer control y provocar daños físicos, psicológicos y sociales (Olweus, 1993; Shetgiri, Lin, Avila, & Flores, 2012).

En México el estudio de la violencia entre estudiantes es foco creciente de atención de investigadores debido al creciente número de hallazgos que muestran la presencia de dicho fenómeno en las escuelas (Gómez, 2013; Valdés, Bautista, Vera, & Herrera, 2013). En particular en Sonora los estudios reportan porcentajes de estudiantes víctimas de violencia que varían desde el 20% hasta el 40% en los estudiantes (Chacón, Yáñez, & Cruz, 2011; Valdés, Yáñez, & Carlos, 2013).

Existen evidencias que los agresores dirigen de manera específica la violencia hacia estudiantes con vulnerabilidades físicas, psicológicas y sociales (Card & Hodges, 2008; D'Esposito, Blake, & Riccio, 2011). Dentro de las variables psicológicas que aumentan el riesgo de ser víctima de violencia se menciona el estilo de afrontamiento para el manejo de las situaciones de agresión por pares (Kristensen & Smith, 2003).

En estudios del afrontamiento en víctimas se encontró que éstas presentan con mayor frecuencia estilos evasivos y emocionales para manejar las agresiones de los pares (Barra, Cerna, Kramm, & Véliz, 2006; Castaño & León del Barco, 2010; Salmivalli & Nieminen, 2002). Esta forma de afrontamiento les ocasiona problemas de estrés que perduran en la vida adulta (Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud de Minzi, & Mesurado, 2012). Se reporta que las víctimas tienen a manejar las agresiones de los pares ignorando la agresión, evitando al agresor o enfrentándose verbalmente al mismo (Elsea, 2001; Mora, 2006; Rivers & Smith, 1994).

Lazarus y Folkman (1986) definen el afrontamiento como aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales que se desarrollan para manejar situaciones que vive un individuo. Los estilos de afrontamiento son predisposiciones personales situacionales estables para hacer frente a las demandas que establecen las condiciones de vida (Fernández, 1997; Samper, Tur, Mestre, & Cortés, 2008). El afrontamiento productivo o funcional es aquel donde el problema es definido de forma clara, se generan alternativas de solución e implementan acciones para resolverlo. Por su parte, el afrontamiento no productivo o disfuncional involucra tanto la evitación del problema como una respuesta exclusivamente afectiva ante el mismo (Frydenberg, 1997).

Atendiendo al valor del afrontamiento para la comprensión de los factores de riesgo de la victimización y la escasa investigación realizada en el país con respecto al tema en estudiantes de educación media en el estudio se indagó con respecto al valor de esta variable para diferenciar a estudiantes víctimas y no involucrados en el bullying.





El estudio se propuso establecer ¿Cuáles son las diferencias en los estilos de afrontamiento a la violencia de estudiantes víctimas y no involucrados en situaciones de bullying? Se partió de la hipótesis de que las víctimas utilizan con mayor frecuencia que los no involucrados un estilo de afrontamiento evasivo-emocional y con menor el centrado en el problema.

MÉTODO

Participantes

Participaron en el estudio 750 estudiantes de 69 escuelas secundarias públicas de un estado del noroeste de México. De éstos se seleccionó un subgrupo definido como víctimas y otro como no involucrados directamente en el bullying (no reportaron ser víctimas ni agresores). Atendiendo al criterio propuesto por Solberg y Olweus (2003) se incluyó en el subgrupo de víctimas a 92 (12.3%) estudiantes que reportaron en la escala haber sido objeto como de tres o más agresiones en el último mes ($M \geq 3$). De éstos 56 (60.8%) fueron del sexo masculino y 36 (39.2%) del sexo femenino, su edad promedio fue de 13 ($DS=1.03$) años.

De los 578 (77.1%) estudiantes definidos como no involucrados ($M < 3$ en las escalas de autoreporte de agresión) se seleccionaron de forma aleatoria a 92 con el propósito de realizar la comparación en grupos similares en cuanto a tamaño. De los no involucrados 43 (46.7%) fueron del sexo masculino y 49 (53.3%) del femenino, sus edad promedio fue de 13 ($DS=1.39$) años de edad.

INSTRUMENTOS

Agresiones hacia los pares. Se utilizó el cuestionario de autoreporte desarrollado por Valdés y Carlos (2014) para medir la frecuencia de conductas de agresión durante el último mes. Este consta de 15 ítems que miden agresión física (ej. *Golpear a los compañeros*), psicológica (ej. *Burlarse de los compañeros*) y social (ej. *No dejar que participen en actividades sociales*). Se contestó mediante una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que fueron desde 1 (*nunca*), 2 (*casi nunca 1-2 ocasiones*), 3 (*a veces 3-5 ocasiones*), 4 (*casi siempre 5-10 ocasiones*) y 5 (*siempre más de 10 ocasiones*). La confiabilidad de los puntajes medida con el Alfa de Cronbach fue de .82.

Victimización por pares. Se utilizó el instrumento desarrollado por Valdés y Carlos (2014) para medir la frecuencia de reportes de victimización de agresión por parte de pares durante el último mes. Consta de 16 ítems que miden victimización física (ej. *Me pegan*), psicológica (ej. *Me ponen sobrenombres ofensivos*) y social (ej. *Me ignoran*). Se contestó mediante una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que fueron desde 1 (*nunca*), 2 (*casi nunca 1-2 ocasiones*), 3 (*a veces 3-*





5 ocasiones), 4 (*casi siempre 6-10 ocasiones*) a 5 (*siempre más de 10 ocasiones*). La confiabilidad de la escala medida con el Alfa de Cronbach fue de .86

Estilo de afrontamiento de las agresiones. Se adaptó el instrumento desarrollado por Cassidy y Long (1996) para evaluar las formas en que los estudiantes manejan las agresiones por parte de los pares (Frydenberg, 1997; Lazarus & Folkman, 1986). Consta de seis reactivos que se responden con una escala tipo Likert con cinco opciones de respuesta que van desde 1 (*nunca*) hasta 5 (*siempre*) y una confiabilidad medida con el Alfa de Cronbach de .77.

Mediante un análisis factorial confirmatoria con el método de estimación de máxima verosimilitud se estableció la validez de constructo de un modelo teórico compuesto por los factores *Afrontamiento centrado en el problema* (tres ítems) y *Afrontamiento emocional-evasivo* (tres ítems). Los resultados evidencian que el modelo es empíricamente sustentable ($X^2=9.87$, $p=.274$; $CMIN/gl=1.23$; $CFI=.99$; $RMSEA=.03$).

El *afrontamiento centrado en el problema*, se definió como aquel donde la situación se define de forma clara, se generan alternativas y se implementan acciones para resolver la situación. En el *afrontamiento emocional-evasivo*, el estudiante responde de manera afectiva a las agresiones o ignora las mismas (Frydenberg, 1997; Lazarus & Folkman, 1986).

PROCEDIMIENTO

Se les informó a las autoridades de las escuelas y los padres de familia de los objetivos del estudio y se les pidió autorización para administrar los cuestionarios. Posteriormente, se solicitó la cooperación voluntaria a los alumnos garantizándoles la confidencialidad de la información. Para el análisis de los datos se utilizó el paquete estadístico SPSS. 21 y estadísticos multivariantes de dependencia en particular el análisis discriminante.

RESULTADOS

Los resultados del análisis discriminante paso a paso muestran que una función integrada por la variable afrontamiento evitativo-emocional diferencia de forma significativa a los estudiantes de ambos grupos. Se evidenció que el uso del afrontamiento evasivo-emocional es mayor en las víctimas que en los no involucrados (ver tablas 1 y 2).

El coeficiente de correlación canónica de la función fue de .32, lo que implica que explica el 10.3% de la varianza entre los grupos. Esta función logra clasificar de forma global al 62% de los casos, y es ligeramente mejor para identificar a los no involucrados que a las víctimas (ver tabla 3).

CONCLUSIONES





A partir del propósito del estudio de establecer las diferencias entre los estilos de afrontamiento de la agresión en víctimas y no involucrados en el bullying, los resultados sostienen de forma parcial las hipótesis del mismo. Se muestran diferencias en el uso de estrategias de afrontamiento *evitativo-emocional* entre ambos grupos (Barra et al., 2006; Castaño & León del Barco, 2010; Salmivalli & Nieminen, 2002). Sin embargo, no se reportan estas diferencias en lo relativo al afrontamiento centrado en el problema, lo que no resulta congruente con lo reportado por otros autores (Cassidy & Long, 1996).

El hallazgo con respecto al *afrontamiento centrado en el problema* sugiere que las víctimas intentan afrontar el problema de forma directa de manera similar a los no involucrados, pero que en su caso esta estrategia no logra disminuir las agresiones de los pares. Esto es consistente con los planteamientos que sostienen que las víctimas no pueden por sí solas solucionar el problema, y por ende necesitan apoyos externos para manejar esta situación (Smith, Talamelli, Cowie, Naylor, & Chauhan, 2004).

Ante la evidencia del estudio se concluye que es necesario desarrollar acciones para fomentar en las víctimas un manejo menos emocional y evasivo de las agresiones. Pero también, se muestra la necesidad de que las víctimas desarrollen la habilidad de pedir ayuda para solucionar el problema más que intentar solucionarla por sí solas.

TABLAS Y FIGURAS

Tabla 1. *Medias y desviaciones estándar de las variables predictoras en función del subgrupo de estudiantes*

Variable predictora	Víctimas		No involucrados	
	M	DS	M	DS
Afrontamiento centrado en el problema	2.77	.76	2.99	.82
Afrontamiento emocional-evasivo	2.72	.66	2.21	.73

Tabla 2. Variables predictoras en el análisis discriminante paso a paso

Paso	Variable predictora	Variables en la función discriminante	Wilks's λ	F(1,182)	p
1	Afrontamiento centrado en el problema	1	.99	1.69	.194





2	Afrontamiento emocional-evasivo	2	.94	10.96	.001
---	------------------------------------	---	-----	-------	------

*p < .05

Tabla 3

Análisis de la clasificación por subgrupos de estudiantes

Grupo actual de pertenencia	n	Grupo de pertenencia predicho	
		Víctimas	No involucrados
Víctimas	92		
N		56	36
%		60.9	39.1
No involucrados	92		
N		34	58
%		37	63

Nota. El porcentaje global de casos correctamente clasificados = 62%





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

- Barra A., E., Cerna C., R., Kramm M., D., & Véliz V., V. (2006). Problemas de Salud, Estrés, Afrontamiento, Depresión y Apoyo Social en Adolescentes. *Terapia Psicológica*, 24(1) 55-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78524106>
- Card, N. A., & Hodges, E. V. E. (2008). Peer victimization among school children: Correlations, causes, consequences, and considerations in assessment and intervention. *School Psychology Quarterly*, 23(4), 451-461.
- Cassidy, T., & Long, C. (1996). Problem-solving style, stress and psychological illness: Development of a multifactorial measure. *British Journal of Clinical Psychology*, 35(2), 265-277. doi: 10.1111/j.2044-8260.1996.tb01181.x
- Castaño, E. F., & León del Barco, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2) 245-257. Recuperado <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56017095004>
- Cooper, L., & Nickerson, A. (2012). Parent retrospective recollections of bullying and current views, concerns, and strategies to cope with children's bullying. *Journal of Child and Family Studies*, 22(8), 526-540. doi: 10.1007/s10826-012-9606-0
- D'Esposito, S., Blake, J., & Riccio, C. (2011). Adolescents' vulnerability to victimization: Interpersonal and intrapersonal predictors. *Professional School Counseling*, 14(5), 299-309.
- Fernández, E. (1997). Estilos y estrategias de afrontamiento. En E. Fernández, F. Palmero, M. Chóliz & F. Martínez (Eds.), *Cuaderno de Prácticas de Motivación y Emoción* (pp. 189-206). Madrid: Pirámide.
- Frydenberg, E. (1997). *Adolescent coping: Theoretical and research perspectives*. Londres: Routledge.
- Elsa, M. (2001). School bullying: Severity, distress and coping. Paper presented at the British Psychological Society Centenary annual conference, SECC, Glasgow, UK.
- Gómez, A. (2013). Bullying: El poder de la violencia. Una perspectiva cualitativa sobre acosadores y víctimas en escuelas primarias de Colima. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18(58), 839-870.
- Hunter, S. & Boyle, J. (2004). Appraisal and coping strategy use in victims of school bullying. *British Journal of Educational Psychology*, 74, 83-107. doi:10.1348/000 709904322848833





- Chacón, Y., Yáñez, A., & Cruz, S. (2011). Caracterización psicosocial del bullying en la escuela primaria, Ponencia en extenso, XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, México, COMIE.
- Kristensen, S., & Smith, P. (2003). The use of coping strategies by Danish children classed as bullies, victims, bully/victims, and not involved, in response to different (hypothetical) types of bullying. *Scandinavian Journal of Psychology*, 44, 479-488. doi:10.1046/j.1467-9450.2003.00369.x
- Lazarus, R., & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Mora, J. (2006). Las estrategias de afrontamiento, ¿mediadoras de los efectos a largo plazo de las víctimas de bullying?. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*, 2, 15-26
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A., Richaud de Minzi, M., & Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 11(4) 1263-1275. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64725418021>
- Olweus, D. (1993). *Bullying at school: What we know and what we can do*. Oxford, UK: Blackwell.
- Rivers, I., & Smith, P. (1994). Types of bullying behavior and their correlates. *Aggressive Behavior*, 20, 359-368. doi: 10.1002/1098-2337(1994)20:5<359
- Salmivalli, C., & Nieminen, E. (2002). Proactive and Reactive Aggression Among School Bullies, Victims, and Bully-Victims. *Aggressive Behavior*, 28, 30-44. doi: 10.1002/ab.90004
- Samper, P., Tur, A., Mestre, V., & Cortés, M. (2008). Agresividad y afrontamiento en la adolescencia. Una perspectiva intercultural. *Internacional Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(3), 431-440.
- Shetgiri, R., Lin, H., Avila, R., & Flores, G. (2012). Parental characteristics associated with bullying perpetration in US children aged 10 to 17 years. *American Journal Public Health*, 102, 2280-2286. doi: 10.2105/AJPH.2012.300725
- Smith, P., Talamelli, L., Cowie, H., Naylor, P., & Chauhan, P. (2004). Profiles of non-victims, escaped victims, continuing victims and new victims of school bullying. *British Journal Educational Psychology*, 74, 565-581. doi: 10.1348/0007099042376 427
- Solberg, M. E. & Olweus, D. (2003). Prevalence estimation of school bullying with the Olweus Bully/Victim Questionnaire. *Aggressive Behavior*, 29, 239–268. doi:10.1002/ab.10047





- Valdés, A., Bautista, G., Vera, J., & Herrera, J. (2013). Variables que diferencian a estudiantes de secundarias con y sin reportes de bullying en la escuela. *Psicología Iberoamericana*, 21(1) 32-41.
- Valdés, A., & Carlos, E. (2014). Relación entre el autoconcepto social, el clima familiar y el clima escolar con el bullying en estudiantes de secundaria. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 32, 447-457. doi: 10.128 04/apl32.0 3.2014.07
- Valdés, A., Yáñez, A., & Carlos, E. (2013). Diferencias entre subgrupos de estudiantes involucrados en el bullying: víctimas, agresores-víctimas y agresores. *Liberabit*, 19 (2), 215-22.

